

PINILLA DE LUPIANA

A tan sólo 16 km de la capital se encuentra el despoblado de Pinilla de Lupiana. Actualmente sólo unas cuantas viviendas se aferran en el promontorio de lo que fue el antiguo núcleo. Se encuentra al este de la comarca de la Alcarria, entre los contrastes de páramos y suaves laderas, y situado sobre una terraza natural al borde del cortado que forma el río Matayeguas. Se accede desde la capital por la N-320, y a pocos kilómetros se toma el desvío hacia Lupiana por la CM-9151. Una vez que se llega a la altura de Lupiana, se continúa bordeando la sierra hasta llegar, a unos 3 km de distancia y en el margen izquierdo, al antiguo poblado de Pinilla de Lupiana.

Pinilla perteneció desde un principio a Lupiana, de la que fue aldea, y estuvo incluida tras la Reconquista en el Común de Villa y Tierra de Guadalajara, a partir del siglo XII, otorgado por Alfonso VII, en el año 1133. Según Herrera Casado en el siglo XIV el Común de Guadalajara tuvo sesenta y una aldeas divididas en seis sexmas, cada una con su capital, una de las cuales era Lupiana. Poco se conoce de ella en sus inicios hasta tener noticias en el siglo XVI, según las relaciones topográficas de Felipe II en las cuales se sabe que:

... el primer pueblo hacia oriente está Valfermoso de Tajuña y en medio del camino está un anexo de esta villa que es una granja de los frailes de San Bartolomé que se llama Pinilla

... que un cuarto de legua, o media legua, está un despoblado que se llama Pinilla, el qual es anexo de esta villa, el qual de antes fue población, é los antepasados decían que aquel pueblo se avía despoblado por pestinencia, é desde allí se vinieron a este pueblo, y así quedó por anexo.

Una tragedia provocada por una peste hacia el siglo XIV obligó a los habitantes a marcharse de la aldea con lo que empezó su declive y abandono. Una vez creado el Monasterio de Jerónimos en Lupiana, éstos tomaron la despoblada aldea como granja, hecho que les fue concedido por el rey Felipe II. En 1569 el rey aceptó el patronato de la capilla mayor que los jerónimos le ofrecieron, correspondiendo con la entrega al monasterio de la jurisdicción completa de la aldea de Lupiana y todo su término, incluido Pinilla, que, como se ha dicho, se utilizó como granja.

Los únicos restos que se conservan aún en Pinilla son de origen románico, se trata de una primitiva iglesia de la cual desapareció parte de su estructura, quedando solamente la cabecera, motivo por el cual fue reconvertida en ermita.

Ermita del Cristo del Socorro

ESTÁ DEDICADA al Santísimo Cristo del Socorro, cuya festividad se celebra el 6 de mayo, teniendo lugar, además, una romería en su honor el último domingo del mismo mes. Para esa conmemoración se ha restaurado recientemente, consolidando los restos del antiguo templo. De estilo románico, esta primitiva iglesia se construyó hacia el siglo XIII; era de una sola nave rectangular, con presbiterio recto y ábside semicircular. Sólo se ha conservado el ábside de la cabecera y parte de los muros laterales de la nave. Su fábrica es de sencilla mampostería, con

remates de sillarejo en las esquinas y en el presbiterio. La puerta de ingreso al ábside es la que se encontraba originalmente en su panda meridional, pero, al ser reconvertida en ermita, fue trasladada a su ubicación actual; ésta era la parte que ocupaba el arco triunfal que daba paso de la nave al presbiterio. Consta de un arco de medio punto, en cuyo arranque se dispone una línea de imposta con sencilla moldura.

La iluminación de la cabecera se consigue con tres estrechas saeteras muy sencillas, con enmarque de sillares



Vista desde el lado suroeste



Ábside



Arco de acceso

de irregular talla. Se conseguía, por tanto, una luz escasa y tenue, se distribuían dos vanos en los muros laterales del presbiterio y el tercero en la parte central del ábside. La bóveda del ábside es de cuarto de esfera y la del presbiterio de cañón. Se han perdido los canecillos que recorrían la cornisa de la cabecera, sustituyéndose por nuevos apoyos en madera tras su última restauración.

Se cierra el conjunto con un muro a media altura, que es lo que se ha podido consolidar de su antigua nave, abriéndose en su lado sur un hueco con escalones que permite el acceso al recinto.

Bibliografía

HERRERA CASADO, A., 1988a, p. 300; JUAN-GARCÍA, A. de, 1997, p. 56; NIETO TABERNÉ, T., ALEGRE CARVAJAL, E. y EMBID GARCÍA, M. A., 1991, p. 507; PÉREZ VILLAMIL, M., 1914, V, pp. 213-225; RANZ YUBERO, J. A., 2007, p. 29; RUIZ MONTEJO, I., FRONTÓN SIMÓN, I. y PÉREZ CARRASCO, F. J., 1992, p. 353; SERRANO BELINCHÓN, J., 2004, p. 314.